

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2013.

# Las marcas corporales en el adolescente actual: un texto a descifrar.

Gareca, Nahuel Facundo y Katzer, Nicolás  
Emiliano.

Cita:

Gareca, Nahuel Facundo y Katzer, Nicolás Emiliano (2013). *Las marcas corporales en el adolescente actual: un texto a descifrar*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/715>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/dY5>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LAS MARCAS CORPORALES EN EL ADOLESCENTE ACTUAL: UN TEXTO A DESCIFRAR

Gareca, Nahuel Facundo; Katzer, Nicolás Emiliano  
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

---

## Resumen

En este trabajo nos permitimos interrogarnos sobre lo que en la actualidad se nombra como: las marcas corporales en el adolescente. Partiremos de una caracterización y diferenciación de la pubertad respecto de la adolescencia, para concluir en que, esta última, se relaciona menos con la realidad biológica que con las significaciones culturales de una época determinada. De ahí que intentaremos ubicar el fenómeno como un «síntoma» del adolescente actual, enmarcado en una sociedad atravesada por la lógica de la «modernidad líquida». De esta manera, dos premisas sostienen al presente trabajo: por un lado, sostenemos la idea de que el cuerpo del sujeto humano (adolescente) no es dado de entrada, no se corresponde con la realidad biológica si no que, en tanto noción utilizada por el psicoanálisis, se construye por y desde el lenguaje; y por otro lado se cree que la subjetividad se construye, por y desde la Cultura. En este sentido, la adolescencia es un momento lógico constitutivo de la subjetividad que se caracteriza por el (des)encuentro traumático de la sexualidad (Real) con el significante.

## Palabras clave

Adolescencia, Época, Marca, Cuerpo

## Abstract

TEENAGE BODY MARKS: A TEXT TO READ

In this paper we would wonder about what is currently named as body marks in teenagers. Start from a characterization and differentiation of puberty on adolescence, to conclude that the latter is less associated with the biological reality those cultural meanings of a given epoch. Hence, try to locate the phenomenon as a “symptom” of the current adolescent, framed in a society governed by the logic of “liquid modernity”. Thus holds the two premises this study: on one hand, support the idea that the body of the human subject (teen) is not given input does not correspond to biological reality if not, used as notion psychoanalysis, is built up and from the language, and on the other hand is believed that subjectivity is constructed, by and from the culture. In this sense, adolescence is a time establishing logical subjectivity characterized by the (un) sexually traumatic encounter with the signifier.

## Key words

Teenagers, Epoch, Marks, Body

En la actualidad, la adolescencia se ve interrogada por las múltiples vicisitudes y aristas de lo que se ha dado en llamar la «modernidad líquida». Asimismo observamos que, el adolescente actual, ofrece su propio cuerpo como objeto de goce hacia un Otro que ha perdido la capacidad de sostener y de donar las coordenadas simbólicas constitutivas de la subjetividad. Situación que no se da sin consecuencias: el adolescente no encuentra en la sociedad la posibilidad de situar su deseo y de tramitar psíquicamente el «floreamiento Real» del cuerpo.

En este sentido, entendemos a la adolescencia como un momento lógico de tramitación, de elaboración de duelos y de estructuración de la subjetividad que se ve atravesado por un proceso socio-económico-político y cultural que se caracteriza por la individualidad, el racionalismo y la globalización. Asimismo, el sujeto adolescente cuenta con insuficientes herramientas simbólicas para poder llevar a cabo las transformaciones impuestas por el cuerpo biológico. Y ante esta situación responde con determinadas prácticas que implican ciertas marcas -tatuajes, escarificaciones, piercing- que se escriben en el cuerpo del adolescente y se estructuran como un mensaje cifrado dado al Otro, que en tanto tal, se espera que descifre.

Como punto de partida, entonces, se fija la necesidad de intentar cernir a través de alguna definición aquello que se entenderá por adolescencia. Cabe resaltar que aunque se procure dar con alguna definición que arroje luz sobre esta vacilante etapa de la vida del sujeto, de ningún modo supone desconocer y renunciar a la singularidad que es propia del psicoanálisis y que conmina hablar de sujetos adolescentes en lugar de la categoría adolescencia.

En 1920 el diccionario de la Real Academia Española define a la Adolescencia como periodo de la vida entre la pubertad y la edad adulta. Asimismo, en 1970, el mismo diccionario relaciona el termino con Adolecer, del latín: ad-dolescere, padecer alguna enfermedad.

Ahora bien, es necesario distinguir el concepto adolescencia del de pubertad, en tanto esta última deriva de pubis: vello pubiano como signo de que alguien devino apto para reproducir. Es decir, se trataría de la realidad biológica del cuerpo, de la metamorfosis del organismo humano debido a lo que se conoce como irrupción de los caracteres sexuales secundarios.

Por otro lado, la definición de adolescencia no se agota en la adquisición de los caracteres sexuales secundarios sino que, esta sujeta a distintas variaciones, según el contexto socio-cultural en el que se la enmarque.

*En este sentido, la pubertad aparece como un periodo constante de transformación, de cambios y re-cambios del organismo sobre el cual la sociedad y la época superponen otro periodo, la adolescencia, cargado de significaciones simbólicas determinadas.* (Imbriano, 2003).

Por lo ante dicho, hay que descartar la relación directa de adolescencia con enfermedad, ya que se trata de un tiempo lógico de elección de objeto que implica una reorganización pulsional, y lejos esta reorganización de significar algún tipo de pathos actuante.

Freud en 1905 describe la pubertad como metamorfosis. Se puede pensar entonces a la pubertad como un (des)encuentro entre lo que

se constituye como sexualidad infantil y como sexualidad adulta. El cuerpo exige una nueva forma de abordar la cuestión de la pulsión en relación a la satisfacción sexual, un tiempo de pasaje a una nueva satisfacción situada en el cuerpo.

Dicha reorganización del campo pulsional requiere de significantes para dar respuesta ante lo que se presenta como el *desborde real del cuerpo* y ante la alteridad del Otro sexo. Y citamos:

«Ese nuevo real aparece producido por el sistema simbólico, o sea, lo que pretende la cultura del sujeto en un determinado transcurso de la vida, que implica una ruptura con el momento anterior de la sexualidad infantil» (Imbriano, 2003, p.2).

En resumen: la adolescencia es un tiempo lógico de tramitación psíquica en la estructuración subjetiva que implica tres factores: la satisfacción de las pulsiones (elección de objeto); las identificaciones; y la diferencia de generaciones y la muerte.

Para Freud (1924) el complejo de Edipo y su resolución, constituyen la estructura simbólica que va permitir, en el campo del sujeto, la emergencia y construcción de nuevos objetos de amor que semblanteen la castración.

Ahora bien, el problema radica en que la solución edipiana debe reactualizarse en la adolescencia por el sólo hecho de que al sujeto se le impone la demanda de construir objetos fuera del ámbito familiar. Es en la búsqueda de nuevos objetos extrafamiliares donde el sujeto adolescente tiene que desprenderse de sus identificaciones parentales y elaborar la crisis identitaria que esta situación le genera. De los recursos con que cuenta el adolescente y el sostén simbólico (socio-histórico) del Otro, surgirán formas singulares de tramitar la crisis.

Es por lo antedicho, que proponemos interrogarnos sobre las mostraciones que exhibe el adolescente actual y de las cuales el cuerpo/carne parece ser el principal receptor.

En los últimos años, la sociedad se vio conmovida por alguno de los «nuevos síntomas» presentes en los adolescentes, vale decir, que en sentido estricto, no comportan síntomas sino que se inscriben en el modo del fenómeno, prescindiendo de soporte simbólico discursivo, y tallado sobre la corporeidad del adolescente, causando gran impresión a la mirada de los otros.

A diferencia de otras épocas en donde las marcas en el cuerpo eran consideradas como ritos sostenidos simbólicamente, hoy estas inscripciones están menos vestidas de una estructura significativa formal (Stevens, 2001). Y se presentifica con fuerza devastadora un algo más que resiste toda lectura simbólica y se muestra con el valor arrasador de la pulsión: el sujeto adolescente se ve invadido por un nuevo modo de goce. Goce que, ligado a la pulsión de muerte y a lo real del cuerpo, es imposible de apalabrar.

Sabemos por Lacan que el cuerpo viviente solo puede ser entendido como sustancia atravesado por el goce que lo afecta. Es un significante que incide sobre el cuerpo, un significante que es causa de gozar. Y al respecto, Lacan en el seminario XX, pág. 32, nos dice: «¿No es esto lo que supone propiamente la experiencia psicoanalítica? La sustancia del cuerpo, a condición de que se defina por lo que se goza (...) No se goza sino corporeizándolo de manera significativa (...) Diré que el significante se sitúa a nivel de la sustancia gozante. (...) El significante es causa del goce. Sin el significante ¿Cómo siquiera abordar esa parte del cuerpo?»

El adolescente actual no encuentra en las coordenadas sociales actuales artilugios que le permitan situar su deseo y tramitar psíquicamente el «floreamiento Real» del cuerpo. Abolidas las estructuras simbólicas que, otrora, actuaban como garantes del desarrollo subjetivo, el adolescente en orfandad hecha mano de los recursos (supletorios) que la sociedad les ofrece. Se suceden así,

situaciones en las que el cuerpo aparece en primer plano como lugar privilegiado para decir, en-carnadamente, aquello que le esta adoleciendo y para lo cual no encuentra palabras: si no hay como decir, se opta por mostrar, en un vano intento de sacar al Otro de su lugar de esfinge. Prácticas como tatuajes, escarificaciones, piercing se escriben en el cuerpo del adolescente y se estructuran como un mensaje cifrado hacia el Otro, que en tanto tal, tiene que descifrar. Se parte de un cuerpo leído psicoanalíticamente, es decir, de un cuerpo que no se agota en la mera sucesión de órganos y funciones sino que hay un plus que talla sobre la biología y le da un estatuto particular, singular. Esto pone en evidencia que el que el cuerpo en el sujeto humano no esta dado de entrada sino que es una construcción del lenguaje, erogenizado por el Otro, y marcado por la pulsión.

«El cuerpo si se lo toma en serio, constituye en primer lugar, todo lo que puede llevar la marca apropiada para ordenarlo en una serie de significantes. Desde esta marca, él es soporte de la relación no eventual, no necesaria, pues incluso soportarla lo hace sustrayéndose a ella» (Lacan, 1977, p 19).

Y en este sentido las marcas corporales del adolescente actual son un recurso sintomático que el sujeto utiliza ante las fallas del Otro y la desestructuración del lazo social.

Concluyendo: El discurso cultural de cada época deja entre ver a la cosmovisión imperante en un momento histórico dado; es así que se denomina a la época actual como la era de la «modernidad líquida». Esta misma, debido a su lógica, lleva tras sí, consecuencias en el cuerpo, y más específicamente, en el cuerpo del adolescente. Pesquisamos en la actualidad que las marcas corporales de los jóvenes tienen que ver con un fenómeno que, si bien ha existido en otras épocas, actualmente carece de coordenadas simbólicas para poder enfrentarlo sin correr el riesgo de abrumarse ante una angustia insoportable. De esta manera, podemos observar, en el adolescente actual, ciertos tipos de respuestas ante la falla del Otro como garante de la constitución subjetiva; respuestas que al modo de marcas e injurias corporales se inscriben en la carne dejando huellas permanentes.

Dado que la clínica psicoanalítica se sitúa caso por caso, las marcas corporales no admiten generalizaciones pero si permiten reflexionar sobre ellas. Las marcas corporales del adolescente compelen al (des) encuentro traumático fundador entre la sexualidad y el significante y más aun, las marcas corporales se presentan desde el dominio del yo (imaginario) como un rechazo a la división subjetiva y a la interrogación por el deseo.

## BIBLIOGRAFIA

Bauman, Z. (2000) *Modernidad Líquida* (1ª Ed. 10ª reimp.) Buenos Aires. Ed. Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (1999) *La globalización. Consecuencias humanas* (1ª Ed. 1ª reimp.) Buenos Aires. Ed. Fondo de Cultura Económico.

Freud, S. (1905) *Tres ensayos sobre una teoría sexual. Obras Completas. Tomo VII. Amorrortu Editores. Buenos Aires (1979).*

Freud, S. (1914) *Introducción del Narcisismo. Obras Completas. Tomo XIV. Amorrortu Editores. Buenos Aires (1979).*

Freud, S. (1924) *La organización genital infantil. Obras Completas. Tomo XVIII. Amorrortu Editores. Buenos Aires (1979).*

Freud, S. (1930 [1929]) *El malestar en la cultura. Obras Completas. Tomo XXI. Amorrortu Editores. Buenos Aires (1979).*

Imbriano, A. H. (2003) *La adolescencia del siglo XXI. Revista Letra Analítica.*

Universidad Kennedy. Buenos Aires.

Lacan, J. (1963) El seminario. Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós Editores. Buenos Aires.

Lacan, J. (1972-73) El seminario. Libro XX: Aún. Paidós Editores. Buenos Aires.

Lacan, J. (1977) Televisión. En psicoanálisis. Radiofonía y televisión. Anagrama. Barcelona.

Soler, C. (1992) El cuerpo en la enseñanza de Jaques Lacan. Aparecido en el N° 1 de Estudios de Psicósomática. Editorial Atuel. Buenos Aires.

Unzueta Nostas, C. & Lora, M.E. (2011) El estatuto del cuerpo en psicoanálisis. Revista AJAYU, 1(1).